

A El Evangelio eterno.

- ❖ ¿Qué es el evangelio eterno? Es la buena noticia de que Jesús, con su muerte, nos ha reconciliado con Dios (Romanos 3:24-25).
- ❖ Jesús es la propiciación por nuestros pecados (1ª de Juan 2:2; 4:9-10; 2ª de Pedro 2:21-24).
- ✓ Los que aceptamos a Jesús estamos unidos en una fe y en una misión: proclamar el evangelio eterno.

B La Segunda Venida de Cristo.

- ❖ Creemos que Jesús regresará a la Tierra, y que lo hará tal como Él lo indicó (Hechos 1:11; Mateo 24:26-27; Apocalipsis 1:7; 1ª de Corintios 15:52; 1ª de Tesalonicenses 4:13-18).
- ✓ La Segunda Venida nos une en la esperanza, en el anhelo de pasar la eternidad con el Dios de amor y gracia.

C El Santuario celestial.

- ❖ En toda la Biblia se encuentran referencias a un Templo o Santuario celestial, morada de Dios (Salmo 11:4; 102:19; Apocalipsis 7:15; 15:5; Hebreos 9:24).
- ❖ Podemos entender las funciones de este Santuario a través del santuario terrenal y sus servicios. La razón de ser de este Santuario es la eliminación del pecado.
- ❖ Jesús, el Sumo Sacerdote del Santuario celestial, vive allí para interceder por nosotros (Hebreos 7:25).
- ✓ El ministerio de Cristo en el Santuario celestial nos une al reconocer nuestra necesidad continua de la misericordia de Dios.

D El sábado.

- ❖ El sábado en el Antiguo Testamento: En la Creación, Dios bendijo y santificó el sábado (Génesis 2:3); es un tiempo apartado para el encuentro de Dios con su pueblo (Levítico 23:3); es una señal distintiva del pueblo de Dios (Ezequiel 20:20).
- ❖ El sábado en el Nuevo Testamento: Jesús guardó el sábado, y enfatizó su labor sanadora (Lucas 13:10-17); los apóstoles guardaron el sábado y predicaban en él tanto a judíos como a gentiles (Hechos 13:44; 16:13).
- ❖ El sábado hoy: Nos recuerda la liberación del pecado (Deuteronomio 5:15); reconocemos que Dios es el dueño de nuestra vida y nuestro tiempo (Éxodo 20:8-11)
- ✓ El sábado nos une en un descanso espiritual en Cristo (Isaías 58:13-14).

E El estado de los muertos.

- ❖ Solamente en Dios habita la inmortalidad (1ª de Timoteo 6:15-16). Él nos la concederá en la Segunda Venida (1ª de Corintios 15:50-55; 1ª de Tesalonicenses 4:13-18).
- ❖ Mientras tanto, al morir, dormimos hasta el momento en que seamos despertados por la voz de Jesús (Eclesiastés 9:5-6, 10; Salmo 146:4; 115:17; Juan 11:11-15; Juan 5:28).
- ✓ Nuestra interpretación del estado de los muertos nos une al reconocer nuestra finitud y dependencia de Dios para cada aliento de vida.